

# Las obras de la depuradora de Estella acabarán en septiembre

La inversión prevista es de 1,5 millones de euros financiados por Nilsa

✎ **Javier Arizaleta**

**ESTELLA-LIZARRA** – Las obras de renovación de la depuradora de Estella-Lizarra avanzan en estos meses en los que se está actuando sobre la línea de fangos, “el objetivo de mejorar el tratamiento y control de las aguas residuales y reducir los malos olores”, aseguró Nicolás Ulibarri desde Mancomunidad de Montejurra. El presupuesto de las obras que finalizarán en septiembre es de 1,5 millones de euros y están financiadas, en su totalidad, por NILSA. Desde Montejurra informaron de que con esta actuación “se alcanza un hito más” en la modernización, renovación integral y ampliación de esta depuradora que se construyó en 1994.

Por un lado en el edificio de fangos se están instalando nuevos equipos: cinco bombas para mover todo el proceso, dos centrifugadoras y un silo cerrado para almacenar los lodos centrifugados. En este silo, los fangos deshidratados se acopian hasta que son transportados a una planta de tratamiento con los que se produce biogás y compost.

Por otra parte se han instalado dos depósitos de fangos con una capacidad de 163 m3 cada uno, donde se almacenarán los lodos líquidos para su



Los nuevos depósitos de fangos entrarán en funcionamiento al final del verano. Foto: Cedita

centrifugación.

Finalmente se han construido también dos edificios nuevos, uno para albergar los cuadros eléctricos y de control de motores “en unas condiciones adecuadas de temperatura, humedad y sólidos en suspensión”, y otro donde se implantará el sistema de control analítico en continuo de todas las fases de la depuradora.

“Con esta reforma se va a conseguir una mayor automatización y control del proceso

## EN CORTO

● **Depuración.** Las obras se persigue la automoaticiación de los procesos y reducción de costes y olores.

**NICOLÁS ULÍBARRI “SE MEJORA EL TRATAMIENTO Y EL CONTROL DE LOS OLORES”**

Aseguró el gerente de Mancomunidad de Montejurra.

de depuración” de las aguas residuales de la EDAR de Estella-Lizarra, así como una mejora del tratamiento de las mismas que, una vez depuradas, se vierten al río Ega.

Con las nuevas centrifugadoras, se consigue un mayor nivel de deshidratación de los fangos y, en consecuencia, una reducción de los olores y “de los costes y la huella de carbono del transporte de los fangos deshidratados a la planta de tratamiento”, aseguraron. ●